

Kenia: la politización de la diversidad

Blanca Palacián de Inza

Capítulo séptimo

Resumen

Kenia es una pieza económica y estratégica clave en el complicado rompecabezas que conforman los países de la zona oriental de África. Al ser la puerta de entrada a la región de los Grandes Lagos, Kenia constituye un elemento de estabilidad en un área muy convulsa del planeta. Además, su labor en la lucha contra el terrorismo en la región la convierte en un actor indispensable del panorama internacional. Por estos motivos, el resurgimiento del conflicto que vivió en 2007, cuyas causas profundas no se han atajado, supondría un freno en el actual crecimiento económico que tendría impacto en los frágiles vecinos, como Somalia, Uganda, Sudán del Sur, Ruanda o Burundi; pero también para actores más lejanos beneficiados por su alianza en políticas contraterroristas como Europa o Estados Unidos, o por sus intereses económicos en el país, como China.

Palabras clave:

Kenia, Somalia, Al-Shabab, Al-Qaeda, contraterrorismo, China, refugiados.

Abstract

Kenya is an economic and strategic key to the complicated puzzle the countries of eastern Africa make. Being the gateway to the Great Lakes region, Kenya is an element of stability in a very troubled part of the planet. In addition, its work in the fight against terrorism in the region, make it an indispensable player on the international scene. For these reasons, the resurgence of the conflict it endured in 2007, the root causes of which have not been tackled yet, would slow the current economic growth that would not only have an impact on its fragile neighbors like Somalia, Uganda, South Sudan, Rwanda or Burundi, but also for more distant actors that benefit from their partnership in counter terrorism policies such as Europe or the United States, or from their economic interests in the country such as China.

Key Words:

Kenya, Somalia, Al-Shabab, Al-Qaeda, counter terrorism, China, refugees.

Introducción

Kenia inicia un nuevo período en su historia con la aprobación de una nueva Constitución en 2010 y la presidencia de Uhuru Kenyatta, ganador de las elecciones de marzo de 2013. No obstante, se trata de un momento frágil, ya que no se han abordado las causas profundas del conflicto étnico, cuyo efecto más visible fueron los sucesos violentos que siguieron a los comicios electorales de 2007. Kenia comienza una nueva andadura en la que tendrá que minimizar considerablemente antiguos riesgos y amenazas a su seguridad, cuyo análisis es fundamental para entender la situación actual.

Rivalidad étnica

La población total de Kenia, que en estimaciones de 2013 supera los 44 millones de habitantes¹ se compone de más de 42 grupos étnicos diferentes y ninguno de ellos constituye la mayoría de la población. Esta variedad ha sido y es fuente de conflictos y, de manera especial, cuando se constituye en un elemento determinante en los procesos electorales: existe una opinión bastante extendida en el país de que los dirigentes kenianos benefician a los de su propia etnia en detrimento de las otras.

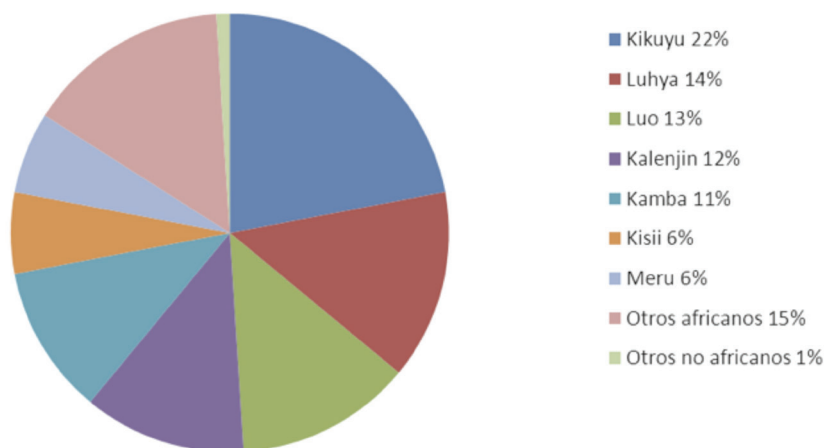


Figura 7.1: Grupos étnicos de Kenia. Elaboración propia. Fuente: CIA Factbook.

¹ Estimación de CIA Factbook: 44.037.656.

Las tribus más numerosas de Kenia son mayoritariamente cristianas, herencia del período colonial, aunque con reminiscencias de sus cultos tradicionales. Entre ellas, el grupo étnico kikuyu es el que tiene más representantes y constituye el 22 % de la población total. Se encuentra asentado en las proximidades del monte Kenia, es decir, alrededor de Nairobi. Tres de los cuatro presidentes de la Kenia independiente han pertenecido a este grupo: Jomo Kenyatta; su hijo Uhuru, actual presidente; y Kibaki. El único de otra etnia fue Daniel Arap Moi, que era kalenjin, como el actual vicepresidente Ruto.



Figura 7.2: Situación de Kenia en el mundo. Fuente: Wikipedia

El segundo grupo étnico más numeroso de Kenia es el grupo luhya. Es un grupo muy heterogéneo formado por 18 tribus, cada una con su dialecto, que viven en la fértil provincia Oeste de Kenia.

La tribu luo keniana es parte de un grupo mayor que se asienta en Uganda, Tanzania, Sudán, Congo y Etiopía. En Kenia, los luo residen en las regiones cercanas al lago Victoria, por lo que muchos de ellos viven de la pesca. A esta etnia, la única mayoritaria que todavía no ha gobernado en Kenia, pertenece Raila Odinga, candidato en las recientes elecciones de marzo de 2013 que no ganó la presidencia.

La mayor parte de los kalenjin vive en el gran valle del Rift, esto es, en la parte occidental de Kenia y en la oriental de Uganda. De esta tribu destacan sus sobresalientes corredores: de las cincuenta mejores marcas de maratón, cuarenta han sido logradas por miembros de esta tribu².

² MOLANO, Eduardo S.: «Kalenjin: tiranos de largas distancias», en *Abc*, 30/01/2012. Disponible en: <http://www.abc.es/20120130/deportes/abcp-kalenjin-tiranos-distancia-20120130.html>.

Distribution of ethnic groups

Ethnic groups

- Kikuyu/Meru 22%
- Luhya 14%
- Kalenjin 13%
- Luo 11%
- Kamba 10%
- Kenyan Somali 6%
- Kisii 6%
- Mijikenda 5%
- Turkana 3%
- Maasai 2%
- Others 6%



Figura 7.3: Distribución étnica. Fuente: Embajada de Kenia en la ONU

Inseguridad económica y financiera

La economía de Kenia sigue siendo la más importante, diversificada y pujante de la zona, a pesar de los reveses sufridos por la violencia tras las elecciones de 2007, por la crisis global y por la sequía que, entre 2008 y 2011, castigó duramente al Cuerno de África. No obstante esta tendencia favorable, la tasa de desempleo es superior al 40 % y la renta per cápita no llega a los 2000 dólares.

Esta fragilidad económica que favorece el desarrollo del crimen organizado o del terrorismo provoca, además, el temor de posibles inversores extranjeros. Los secuestros y los atentados terroristas en el país han hecho mella en el turismo y han asustado a algunos inversores, aunque no a todos. Algunas potencias no se desaniman, como es el caso de China³, que redobla sus esfuerzos inversores, ante los que algunas compañías norteamericanas no quieren quedarse atrás⁴. Y es que, a pesar de la inseguridad y de los riesgos, Kenia es el centro de transporte y finanzas

³ China es el principal importador de productos de Kenia. Según estimaciones del *CIA Factbook*, para 2011, copó un 15,3 % de las importaciones totales, que principalmente son de maquinaria, vehículos de motor, hierro y acero, plásticos y resinas.

Del total de productos importados, que se calcula en 14,39 billones de dólares, el segundo importador es India (13,8 %), seguido de Emiratos Árabes Unidos (10,5 %), Arabia Saudí (7,3 %), Sudáfrica (5,5 %) y Japón (4 %).

⁴ BLANCHARD, Lauren: «Kenya: Current Issues and U.S. Policy», para el Congressional Research Service, 26/02/2013.

de la región y tiene importantes proyectos de desarrollo a la vista, como la construcción de la «Silicon Savanna» de África⁵ en alusión a la Silicon Valley californiana. Se trata de la ciudad tecnológica Konza, a sesenta kilómetros al sur de Nairobi, que consolidará a Kenia como el campeón de las tecnologías de la información y la comunicación en que se está convirtiendo en los últimos años.

Otro gran proyecto, con vista a convertir a Kenia en el gigante africano, es el corredor Lamu⁶, que, de llevarse a cabo en su concepción inicial, convertirá a Kenia en indispensable para comerciar e invertir en la región. Este proyecto pretende disminuir la dependencia del corredor ya existente entre el puerto de Mombasa y Uganda. Este segundo corredor conectará la isla de Lamu con Sudán del Sur y Etiopía⁷. Se trata de un proyecto muy ambicioso que contará con un puerto —en cuya construcción participa una firma china⁸—, un oleoducto, una refinería, una nueva red de carreteras, una línea de ferrocarril, dos aeropuertos, e incluso la creación de ciudades nuevas en Isiolo y en la costa⁹. Dentro de un objetivo más ambicioso, este corredor creará el Gran Puente Ecuatorial de Tierra (Great Equatorial Land Bridge), que conectará el océano Índico y el Atlántico. Las posibilidades de despegue económico que estos proyectos representan son muy importantes, tanto para mejorar sus propias líneas de exportación, como para ser un corredor para las de otros países. Té, flores, café y cemento son los principales productos que se exportan a Europa desde Kenia; mientras que a Estados Unidos se llevan, sobre todo, prendas de vestir¹⁰.

⁵ FAGES, Clément: «[Silicon Savannah] Zoom sur Konza City, la Silicon Valley kenyane à 14,5 milliards de dollars», en FrenchWeb.fr, 21/05/2013.

BORIS, Jean-Pierre: «Konza, la Silicon city du Kenya», para RFI, 29/01/2013.

⁶ Se puede consultar todo el proyecto en la web www.vision2030.go.ke (última consulta: agosto de 2013).

⁷ Aunque el proyecto se conoce como el corredor Lamu, el nombre completo del mismo es Lamu Port and Lamu Southern Sudan-Ethiopia Transport Corridor (LAPSSET). La antigua ciudad de Lamu es patrimonio de la Unesco por su conservación de la cultura suajili. Las críticas a este proyecto se centran en el impacto medioambiental en todo el archipiélago de Lamu y en la vulneración de los derechos y forma de vida tradicional de la población local.

⁸ JORGIC, Drazen: «Kenya says Chinese firm wins first tender for Lamu port project», para Reuters, 11/04/2013.

⁹ En la página web <http://www.vision2030.go.ke> creada con motivo de la presentación del plan de desarrollo nacional a largo plazo, Vision 2030, para la industrialización del país, se puede consultar tanto el proyecto de la ciudad de Konza como el del corredor Lamu.

¹⁰ Según las estimaciones para 2011 del CIA Factbook, Kenia exporta el equivalente a casi seis billones americanos de dólares. Los principales receptores son Uganda (9,9 %), Tanzania (9,6 %), Países Bajos (8,4 %), Reino Unido (8,1 %), Estados Unidos (6,2 %), Egipto (4,9 %) y la República Democrática del Congo (4,2 %).

The LAPSSET Corridor Route and The Great Equatorial Land Bridge across Africa

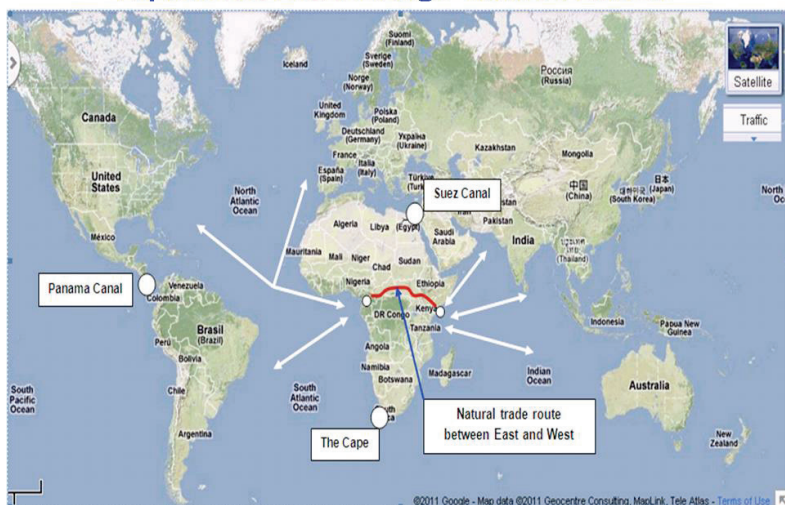


Figura 7.4: El corredor de LAMU y el Gran Puente Ecuatorial de Tierra. Fuente: Gobierno de Kenia

Una tercera vía de negocio que se le abre a Kenia es la energética. A pesar de que es un país pobre en recursos naturales, las exploraciones de petróleo de los últimos años en la provincia de Turkana, de manos de la compañía británica Tullow Oil¹¹, permiten ser optimistas respecto a un futuro en el que Kenia llegue a convertirse en productor de este bien que ahora importa en un 100 %.

Con la situación actual de crecimiento constante y las perspectivas de futuro, en líneas generales, se calcula que, para 2013, Kenia mantendrá un sólido crecimiento del PIB del 5,4, que será del 5,5 % en 2014¹². El resurgimiento del conflicto que vivió el país en los años 2007 y 2008 (véase en la figura 7.5 el impacto que entonces tuvo en la economía) supondría un freno a todos estos proyectos e inversiones que, además de lastrar la economía keniana, tendría un impacto directo en sus frágiles vecinos¹³.

¹¹ Tullow Oil también participa en la búsqueda de petróleo y gas en Ghana, Uganda, Gabón, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Liberia, Sierra Leona, Senegal, Tanzania, Madagascar, Etiopía y Namibia.

¹² NACIONES UNIDAS: Situation et perspectives de l'économie mondiale. Rapport des Nations Unies : L'économie africaine rebondit en dépit d'un ralentissement économique mondial, enero 2013. Disponible en: www.un.org.

¹³ ROLLEY, Sonia: «Kenya: les dangers de "l'instrumentalisation politique du fait ethnique"», entrevista a Christian Thibon para RFI, 04/03/2013.

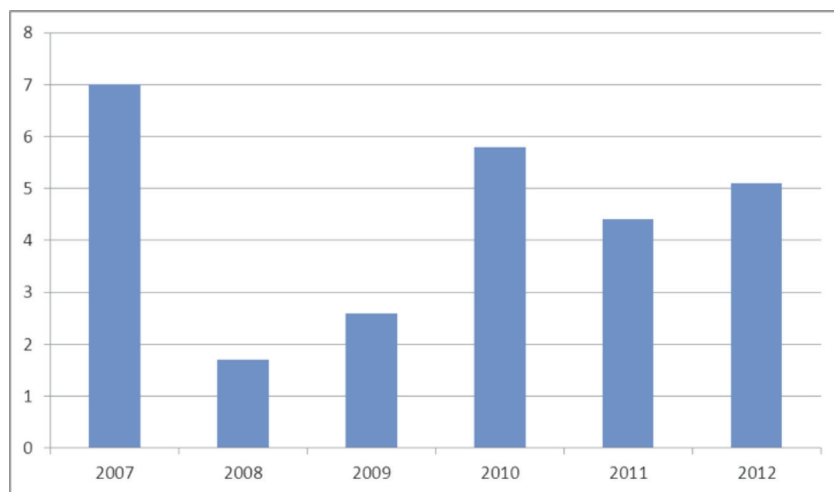


Figura 7.5: Evolución de la tasa de crecimiento PIB (%). Elaboración propia. Datos: CIA Factbook.

Amenazas a la unidad territorial

A pesar de que el proyecto del corredor Lamu se desarrollará en la costa de Kenia, que es predominantemente musulmana, se trata de un área que ha estado marginada de la inversión del Estado durante décadas. El descontento que ha producido esta situación, sumado al desempleo y, de manera especial, a los agravios sobre la propiedad de la tierra, ha sido recogido fundamentalmente por el Consejo Republicano de Mombasa (MRC por sus siglas en inglés: Mombasa Republican Council). Los miembros de este movimiento lo definen como social y no como político, y persiguen, desde 1999, y hasta el momento de manera pacífica, la secesión de la franja costera del resto del país. La justificación mayor para estos anhelos de separación, además de la pobreza y las desigualdades, es la afirmación de que la zona costera de Kenia nunca formó parte de la colonia británica, sino que era tan solo un protectorado, pues pertenecía al mismo tiempo al sultanato de Zanzíbar.

Terrorismo

Como sucede en otras partes del planeta, de la miseria y la falta de expectativas se alimentan los grupos terroristas. No es por tanto de extrañar que, en esta zona costera, los grupos terroristas afines a Al-Qaeda hayan aumentado su reclutamiento entre los jóvenes¹⁴. Otras áreas marginadas también son lugar propicio para el adoctrinamiento terrorista, como el

¹⁴ AYELE, Wossen: «Kenya and its coastal discontents», para Al-Yasira, 26/09/2012. Disponible en la página web de Al-Jazeera (última consulta: abril de 2013).

suburbio Eastleigh de Nairobi, conocido como «la pequeña Mogadiscio», donde malviven miles de somalíes y donde algunos predicadores y asociaciones alimentan el descontento¹⁵. Afortunadamente este fenómeno no ha progresado en el resto del país.

El terrorismo ha sido una amenaza para Kenia desde que, a comienzos de los años 90, Al-Qaeda fundara una célula para el este de África en territorio de su soberanía. Posteriormente, su relación estrecha con el grupo de posterior creación, Al-Shabab, se ha constituido como la mayor amenaza para la estabilidad de Kenia, de Somalia, de otros países de la región e incluso de las más alejadas potencias occidentales¹⁶. Un ejemplo claro lo constituye el hecho de que Michael Adebolajo, uno de los dos acusados de asesinar a un militar británico en mayo de 2013 en Londres, precisamente había sido detenido en esta zona bajo la acusación de liderar una banda que pretendía unirse a Al-Shabab¹⁷.

Pero si el terrorismo es transnacional también lo es el contrterrorismo. Por su posición geoestratégica, Kenia tiene un indudable valor en las labores contrterroristas en la región, tanto en el apoyo al trabajo de otros países, como en la acción directa contra grupos de este tipo. Kenia comenzó su participación militar en Somalia asumiendo un papel clave en la lucha contra Al-Shabab desde 2011¹⁸. Aunque desde el año 2002, cuando tuvo lugar el atentado de Al-Qaeda en Mombasa, no ha habido incidentes terroristas a gran escala, los ataques a civiles —como el secuestro de dos españolas en 2011— o a objetivos estatales son habituales.

Corrupción y tráfico ilícitos

Como sucede en otros lugares, los grupos terroristas se sirven de las redes de crimen organizado y, especialmente, de los tráfico ilícitos, para los que Kenia también es un corredor.

¹⁵ ANZALONE, Christopher: «Kenya's Muslim Youth Center and Al-Shabab's East African Recruitment», en Combating Terrorism Center at West Point, octubre, 2012.

¹⁶ REINARES, Fernando: «Terrorismo yihadista en el este de África: nexos entre la célula de Al-Qaeda en Kenia y al-Shabab en Somalia», ARI 143/2011. Real Instituto Elcano, octubre, 2011. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/>.

¹⁷ El sospechoso de matar al soldado británico estuvo detenido en Kenia. El Mundo, 26/05/2013.

¹⁸ Según el Informe sobre Terrorismo en 2012, del Departamento de Estado de Estados Unidos, ese año fue importante en los esfuerzos antiterroristas de Kenia ya que demostró voluntad política firme en asegurar las fronteras, detener a los terroristas y cooperar con los esfuerzos regionales e internacionales en esta materia. Según este mismo informe, las operaciones militares de Kenia contra Al-Shabab, en un principio de manera independiente y más tarde bajo los auspicios de la Misión de la Unión Africana en Somalia, dieron como resultado la captura de la ciudad de Kismayo, último reducto importante de Al-Shabab.

Por Kenia transita la heroína asiática con destino a Europa y América del Norte, y la metacualona de India camino a Sudáfrica, hacia donde también se dirigen hasta veinte mil somalíes y etíopes que entran ilegalmente en Kenia al año. Kenia es origen, tránsito y destino de hombres, mujeres, niños y niñas, sometidos al trabajo forzado y a la explotación sexual o convertidos en combatientes.

El tráfico de personas, de especial envergadura en Kenia, afecta a nacionales y a extranjeros, y se realiza por la vía del secuestro, del engaño o, simplemente, porque los progenitores venden a sus hijos. Aunque afecta a todo el país, esta última forma incide de manera especial en las regiones más desfavorecidas, como el norte, frecuentemente golpeado por la sequía. En estas zonas, muchos padres empujan a sus hijos a la prostitución, que se ve potenciada por el incremento del turismo sexual en la región costera del país. Desde el Consorcio para los Refugiados de Kenia (RCK, Refugee Consortium of Kenya), se afirma que un mínimo de cincuenta niñas entre 10 y 15 años son vendidas a la semana para su explotación sexual en las grandes ciudades. Se calcula que en este país anualmente se trafica con más de veinte mil niños. En el interior del país son vendidos para su empleo en el servicio doméstico y en la venta ambulante, el trabajo en el campo y la explotación sexual. Los hombres, las mujeres y las niñas son destinados a Oriente Medio, a otros países de África, Europa occidental y Norteamérica, donde se dedican a tareas domésticas o a los trabajos manuales o, aún peor, son esclavizadas en negocios de masajes y burdeles¹⁹.

Según el informe del Departamento de Estado norteamericano de 2012 sobre el tráfico de personas²⁰, no así en el de años anteriores, si bien el Gobierno de Kenia no cumple los estándares mínimos para la eliminación de esta práctica, está haciendo esfuerzos significativos para ello.

Flujos incontrolados de población

Por su relativa estabilidad en una zona tan convulsa, Kenia tiene mucha importancia como cobijo para un cuarto de millón de refugiados. El campamento Dadaab, en pie desde hace más de veinte años, es el campo de refugiados más grande del mundo y acoge a medio millón de personas .

¹⁹ ODHAMBO, E. O. S., KASSILLY, J., MAITO, L. T., ONKWARE, K. y OBOKA, W. A.: «Kenya's constitution and child trafficking as a security threat», en *Journal of Defense Resources Management*, vol. 3, n.º 2 (5), 2012, pp. 80-81.

²⁰ UNITED STATES DEPARTMENT OF STATE: 2012 Trafficking in Persons Report — Kenya, 19/06/2012. Disponible en: <http://www.state.gov>.

	ORIGEN	DIC 2013
REFUGIADOS	Etiopía	12.540
	Somalia	568.060
	Sudán	22.770
	Varios	23.340
SOLICITANTES DE ASILO	Etiopía	7.610
	Somalia	1.920
	Sudán	13.960
	Varios	23.590
DESPLAZADOS INTERNOS	Kenia	280.000

Figura 7.6: Cifras de refugiados, solicitantes de asilo y desplazados, previstas por ACNUR para diciembre de 2013 en Kenia. Fuente: ACNUR

La avalancha de refugiados en Kenia, sumada a las numerosas acciones terroristas, provoca en algunos casos represalias contra la población refugiada²¹. La consecuencia directa de este hostigamiento es que muchos somalíes están huyendo hacia su país de origen al sentir un clima de xenofobia contra ellos²², o se unen a las filas de grupos radicales dentro de la propia Kenia.

Inseguridad alimentaria

En el año 2011, la región llamada Cuerno de África sufrió una terrible sequía, la peor de los últimos sesenta años, que afectó de manera especial al norte de Kenia, Sudán y Sudán del Sur y a Somalia. La primera consecuencia palpable fueron altas tasas de malnutrición en toda la zona. Entonces, más de cuatro millones de kenianos necesitaron ayuda. La segunda fueron los desplazamientos de población que huía del hambre. Por este motivo, aunque la seguridad alimentaria ha mejorado considerablemente en los últimos años, la situación continúa siendo inestable en toda la región. En el norte de Kenia, la situación es delicada por sí misma, pero se agrava por la presión que supone la escasez de recursos porque allí aún viven muchos refugiados sudaneses y somalíes que huyeron de la sequía.

²¹ HUMAN RIGHTS WATCH: Criminal Reprisals: Kenyan Police and Military Abuses against Ethnic Somalis, mayo, 2012.

²² REINI, James: «Kenya tensions spark Somali refugee flight», para Al-Yasira, 08/02/2013. Disponible en: <http://www.aljazeera.com>.

Todos estos riesgos y amenazas, endógenos y exógenos, convierten a Kenia en un actor esencial, aunque frágil, para la seguridad en la región. La estabilidad de la zona pasa por un futuro de desarrollo económico, político y social en el país (figura 7.7).



Figura 7.7: Recomendaciones para la visita a Kenia. Fuente: Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia. Centro de Crisis. 10/06/2013. En rojo: categoricamente desaconsejado. En naranja: desaconsejado salvo razón imperativa. Amarillo: vigilancia reforzada. Verde: vigilancia normal.

Antecedentes del conflicto

La historia de Kenia, considerada la cuna de la humanidad, es una historia de fusión con otras culturas. Los pueblos cusita, bantú y nilote; los persas y los árabes; los colonos europeos; los trabajadores de India de la construcción de la vía del ferrocarril; y las oleadas de refugiados provenientes de países vecinos en conflicto son solo algunos ejemplos. Las influencias han sido constantes. Su diversidad cultural y étnica, si bien de enorme riqueza, ha sido y es fuente de conflicto.

Su período colonial comienza con la competencia de británicos y alemanes por su control. Finalmente Kenia será la segunda colonia más importante del Imperio británico. En 1895, el Gobierno británico monopolizó la influencia en la llamada «África oriental británica», que en 1920 pasará a ser la colonia de Kenia hasta su independencia el 12 de diciembre de 1963.

Un año más tarde, en 1964, Jomo Kenyatta, que había liderado el movimiento independentista y por ello era considerado por sus compatriotas

como el padre fundador de Kenia, se convertirá en el primer presidente de la República de Kenia. Gobernará hasta su muerte, en 1978²³.

A Jomo Kenyatta le sucedió Daniel Arap Moi, que instauró, en 1982, tras un intento de golpe de Estado, un régimen de partido único que no fue abolido por el Parlamento hasta 1991. A pesar de ello, Moi ganó las elecciones dos veces más, en 1992 y 1997, pero no pudo presentarse una tercera, en 2002, por la limitación del número máximo de mandatos que establecía la Constitución keniana. Uhuru Kenyatta, hijo de Jomo, fue el elegido para sucederle en la candidatura de la KANU (Kenya African National Union: Unión Nacional Africana Keniana). Pero no fue él quien ganó las elecciones, sino Muai Kibaki, que presidía una coalición de partidos de la oposición, con quien comenzó una etapa plagada de casos de corrupción y de episodios violentos.

En las cuatro primeras décadas de la Kenia independiente, las zonas donde vivían las comunidades de las etnias de los presidentes, kikuyu la de Kenyatta y kalenjin la de Moi, es decir, alrededor del monte Kenia en el caso de la primera, y el valle del Rift para la segunda, se vieron beneficiadas por grandes inversiones estatales en colegios, servicios médicos o carreteras. Esta dinámica de favoritismo étnico ha sido, y aún es, fuente de conflictos. Como ningún grupo étnico por sí solo constituye un bloque lo suficientemente numeroso como para ganar unas elecciones, el sistema requiere alianzas, cambiantes en función de los intereses puntuales, con otros grupos, como ha sido el caso del reciente Gobierno ganador formado por el kikuyu Uhuru Kenyatta y el kalenjin William Ruto.

Que un proceso electoral se vea continuado por episodios de violencia en las calles no es algo nuevo en la historia de Kenia, a pesar de haber vivido únicamente cinco elecciones democráticas. En algunas ocasiones, estos episodios violentos están azuzados desde los propios grupos de poder que optan por la victoria. La impunidad y la ausencia de medidas que tengan por objeto el desarme de las bandas, el retorno de los desplazados y la solución de las raíces profundas del descontento (marginación, pobreza, reparto de la tierra, rivalidad étnica, corrupción, etc.) han sido la tónica habitual tras estos sucesos. Así, las elecciones de 1992, las de 1997 y las de 2002 se vieron empañadas por episodios de confrontación étnica, que fueron favorecidos por el fallo en la recuperación del monopolio del uso de la violencia por parte del Estado en la era posterior al Gobierno de Moi, cuando se fomentó la violencia extraestatal²⁴.

En las elecciones de 2007, Kibaki fue reelegido con muy poco margen respecto al candidato de la oposición, Raila Odinga. La creencia de que

²³ La larga permanencia en el poder es la tónica de la historia reciente de Kenia, que comienza ahora el mandato del cuarto presidente de su historia poscolonial, que abarca casi cincuenta años.

²⁴ KAGWANJA, Peter: «Courting genocide: Populism, ethno-nationalism and the informalisation of violence in Kenya's 2008 post-election crisis», en *Journal of Contemporary African Studies*, vol. 27, n.º 3, julio, 2009, pp. 366-367.

hubo fraude dio comienzo a dos meses de disturbios que se convirtieron en un grave conflicto interétnico, del que la violencia poselectoral fue solo un síntoma²⁵. A pesar de que las partes acordaron un reparto de poder para acabar con el conflicto, algunos analistas caracterizaron a la Kenia del período posterior como una democracia en riesgo²⁶.

El jefe de la misión electoral europea, Alexander Graf Lambsdorff, declaró entonces que hubo falta de transparencia y que se habían comprobado muchas irregularidades que ponían en duda el resultado del proceso²⁷. Los partidarios de Raila Odinga, del grupo étnico luo, tomaron las calles y se enfrentaron a las comunidades kikuyu y kisii, leales a Kibaki. Las fuerzas de seguridad reaccionaron con mucha brutalidad, y miembros de las comunidades que apoyaban a Odinga fueron castigados con dureza. Parte de la violencia fue espontánea, pero las investigaciones señalaron que muchos ataques fueron planeados por políticos de ambos bandos.

Para poner fin a aquellos actos de violencia, fueron necesarios dos meses de negociaciones con la mediación del que había sido hasta 2006 secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, y otros líderes africanos. El acuerdo final consistió en un reparto de poder entre los dos adversarios de las elecciones y el propósito de redactar una nueva Constitución que repartiese más el poder, atacando así una de las causas del conflicto. Muai Kibaki fue nombrado presidente y Raila Odinga, primer ministro.

El resultado de esos meses de violencia fueron más de 1300²⁸ muertes, medio millón de desplazamientos, numerosas violaciones sexuales, mutilaciones y otras heridas, miles de niños traumatizados y cuantiosos daños materiales. Otra consecuencia menos cuantificable de aquellos enfrentamientos fue el exacerbamiento de la identidad étnica²⁹, que pervive hoy día como señal de que aquel conflicto solamente está dormido.

Situación actual del conflicto

Debido a los enfrentamientos étnicos tras las elecciones de 2007, el mayor temor de la comunidad internacional, así como de los propios kenianos, ante las elecciones del pasado 4 de marzo de 2013, era el resurgi-

²⁵ BARNO, Richard: «Kenya: after de crisis, lessons abandoned», en *African Security Review*, vol. 17, n.º 4, 2008, p. 176.

²⁶ DIAMOND, Larry: «The Democratic Rollback: The Resurgence of the Predatory State», en *Foreign Affairs*, marzo-abril, 2008.

²⁷ RICE, Xan: «EU observers condemn Kenyan election and call for investigation», en *The Guardian*, 02/01/2008.

²⁸ No hay acuerdo sobre el número de víctimas mortales de esos meses. La cifra de 1300 fallecidos es la que aporta Cruz Roja Kenia. Véase <https://www.kenyaredcross.org>.

²⁹ BARNO, Richard: op. cit., p. 173.

miento de aquella tragedia. Desde enero de 2012 hasta la fecha electoral, la violencia étnica se había cobrado ya cientos de vidas, y más de cien mil personas habían huido de sus hogares³⁰.

Entre los ocho candidatos que se presentaban a los comicios, los dos con posibilidades para ganar estas elecciones eran los hasta aquel momento vice primer ministro y primer ministro. El primero era el kikuyu Uhuru Kenyatta —en alianza con el kalenjin William Ruto³¹—; y el segundo Raila Odinga, del grupo étnico luo. Tanto Kenyatta como Ruto están acusados por la Corte Penal Internacional por crímenes contra la humanidad perpetrados tras las elecciones de 2007.

La rivalidad étnica, instigada en ocasiones desde el poder político, está muy presente en el voto de sus ciudadanos, lo que indica el débil sentimiento nacional de estas comunidades. Por este motivo, en estas elecciones, en términos generales, podemos decir que Kenyatta ganó sobradamente en las áreas kikuyu y kalenjin; mientras que Odinga lo hizo también con holgura en las áreas luo y kamba, etnia esta última a la que pertenece Stephen Kalonzo, su segundo.

Aunque desde el punto de vista estricto de no uso de la violencia se puede considerar que las elecciones de 2013 han sido un éxito, las causas profundas del conflicto en Kenia, del que la violencia poselectoral de 2007-2008 fue solo una muestra, permanecen. Se crearon comisiones de reconciliación, aún en activo; sin embargo, algunos especialistas opinan que, por unos motivos u otros, no se estudiaron las causas ni se apuntaron los cambios necesarios para atajarlas³². En opinión de Mueller³³ estas causas son:

- La pérdida gradual por parte del Estado del monopolio de la violencia.
- La debilidad deliberada de las instituciones, en gran medida por el centralismo y alta personalización del poder³⁴.
- Unos partidos políticos más étnicos que programáticos, con una visión de la política de que el vencedor de las elecciones gana todo (*winner-takes-all*).

³⁰ AL-JAZEERA: Kenya Elections: Interactive Dashboard. Disponible en: www.aljazeera.com (última consulta: marzo de 2013).

³¹ Los kikuyu y los kalenjin fueron las dos etnias que mantuvieron los enfrentamientos más duros en 2007-2008.

³² Richard Barno, en su artículo de 2008, era muy crítico con las comisiones. BARNO, Richard: op. cit., p. 175.

³³ MUELLER, Susanne D.: «Dying to win: Elections, political violence and institutional decay in Kenya», en *Journal of Contemporary African Studies*, vol. 29, n.º 1, enero, 2011, p. 102.

³⁴ El primer presidente de Kenia, Jomo Kenyatta, gobernó catorce años; a su muerte, Daniel Arap Moi, gobernó veinticuatro años; y su sucesor, Muai Kibaki ha gobernado once.

La nueva Constitución aprobada en 2010, junto con el cambio electoral y político que plantea, pretende acabar con esta última causa. La Constitución a la que esta sustituye, que data de 1963, concedía mucho poder al presidente, que era jefe de Estado y Gobierno y miembro del Parlamento. Hoy esta cámara tendrá que aprobar a los ministros para que puedan asumir el cargo. La actual Carta Magna, aprobada mediante referéndum con un 67,25 % de votos positivos, crea el Senado y descentraliza la Administración repartiendo poder entre las regiones y distritos.

El papel de los actores externos

El conflicto que estamos analizando en Kenia no se ha internacionalizado. No obstante, hay algunos países que han desempeñado y, sobre todo, desempeñarán un papel decisivo en esta nueva época que comienza para Kenia.

A pesar de que presidente y vicepresidente tienen causas pendientes con la Corte Penal Internacional, líderes de todo el mundo, incluyendo los de Estados Unidos, Alemania, Reino Unido, China, Rusia y hasta el propio secretario de Naciones Unidas Ban Ki-Moon, han felicitado a los vencedores.

Como hemos visto, Kenia es un aliado capital en la lucha contra el terrorismo en el Cuerno de África, por lo que la posición internacional no es sencilla. Por un lado, no puede obviarse la responsabilidad del presidente Uhuru en los sucesos de 2007-2008, pero tampoco se encuentra adecuado someter al ostracismo a un presidente, elegido por su pueblo, que resulta un aliado indispensable para la seguridad y desarrollo de la región.

Somalia

Kenia tiene frontera con cinco países con altos índices de inestabilidad: Somalia, Etiopía, el recién creado Sudán del Sur, Uganda y Tanzania. De todos ellos, las relaciones más problemáticas de Kenia, tanto en la era colonial como en la poscolonial, han sido con Somalia³⁵.

Actualmente, aunque al tener como país vecino un Estado débil comporta múltiples riesgos, la amenaza mayor es el terrorismo. El proveniente de Somalia se ha hecho explícito en Kenia a través de atentados, secuestros, amenazas de invasión³⁶, reclutamiento de jóvenes en los atestados cam-

³⁵ Para ahondar en las relaciones entre Kenia y Somalia véase CHAU, Donovan C.: «At the Crossroads of Cultures? A Historic and Strategic Examination of Kenya-Somalia Relations», en *Journal of the Middle East and Africa*, n. 1, pp. 67-83, 2010. DOI: 10.1080/21520841003689035.

³⁶ En 2009, por ejemplo, Al-Shabab amenazó con invadir Kenia si las fuerzas de seguridad y el ejército keniatas en las fronteras no reducían su presencia. Estas amenazas se

pos de refugiados de somalíes instalados en Kenia y también de kenianos de las zonas más deprimidas, entre otras.

«Nosotros sabemos luchar mejor que vosotros y hemos derrotado a otros invasores. Vuestros ataques hacia nosotros se traducirán en la destrucción de vuestros rascacielos y en la desaparición de vuestro turismo» decía, en octubre de 2011, Sheij Ali Mohamud Rage, portavoz de Al-Shabab³⁷.

China

China se acerca a África, como al resto del mundo, con una visión esencialmente económica y no diplomática ni política. Y su acercamiento económico es realmente apabullante. Desde el año 2007 hasta 2011, las inversiones directas norteamericanas en Kenia acumuladas fueron de 12 millones de dólares, mientras que las chinas fueron de 230 millones de dólares³⁸.

Los productos chinos están invadiendo los mercados africanos, con las consiguientes preocupaciones para la industria local, y de manera especial el sector textil, uno de los puntos fuertes de Kenia³⁹.

El viceministro de Asuntos Exteriores de China en 2003, Zhou Wenzhong, hacía entonces unas declaraciones sobre África que siguen teniendo plena vigencia: «Los negocios son los negocios. Intentamos separar la política de los negocios [...]. Ustedes (Occidente) han tratado de imponer una economía de mercado y una democracia multipartidista en esos países que no están preparados para ello»⁴⁰.

El modelo chino se centra en fuertes inversiones para construir infraestructuras, a diferencia del occidental, que está más centrado en la cooperación al desarrollo a través del apoyo a los proyectos gubernamentales.

ha repetido en más ocasiones, como en 2011, tras la demostración de fuerza de Kenia tras secuestros de turistas y trabajadores.

³⁷ RICE, Xan: «Somali Islamists threaten to attack Kenya after military assault», en *The Guardian*, 17/10/2011.

³⁸ UNITED STATES GOVERNMENT ACCOUNTABILITY OFFICE: Report to Congressional Requesters. Sub-Saharan Africa. Case Studies of U.S. and Chinese Economic Engagement in Angola, Ghana, and Kenya; a Supplement to GAO-13-1999, febrero, 2013. Disponible en: www.gao.gov.

³⁹ Aunque no se trata de un estudio reciente, la presentación de Princeton Lyman resulta muy esclarecedora de las «ventajas» que tiene China en África al no tener las exigencias de gobernanza, derechos humanos, fiscalidad, etc., que tienen los países europeos a la hora de invertir y comerciar con este continente. LYMAN, Princeton N.: «China's Rising Role in Africa», Council on Foreign Relations. Presentation to the US-China Commission, 21/07/2005. Disponible en: www.cfr.org.

⁴⁰ Citado en LYMAN, Princeton N.: op. cit.

mentales⁴¹. Así, la inversión china en la modernización de las carreteras keniatas ha sido positiva para el desarrollo general de país, lo que a su vez se ha traducido para China en la obtención de una posición de fuerza a la hora de negociar en otras áreas de mayor interés como el petróleo o los minerales⁴². Como era de esperar, tras las recientes elecciones, China felicitó a Uhuru Kenyatta y continuó con una política de no injerencia que ya se había mantenido en anteriores procesos electorales⁴³.

Estados Unidos

Por estos motivos, la ayuda norteamericana a Kenia se ha centrado en la última década en la mejora del control fronterizo, en tierra y mar, como parte de la lucha contra el terrorismo⁴⁴. La ayuda exterior de Estados Unidos en Kenia ha ascendido a casi mil millones al año en los últimos cinco años, por lo que es el mayor receptor de ayuda estadounidense en África después de Egipto.

Por su valor geoestratégico, las relaciones de Estados Unidos y Kenia han sido de cooperación desde los tiempos de la Guerra Fría. No obstante, tras los atentados de Al-Qaeda a las embajadas norteamericanas en Kenia y Tanzania en 1998, esta cooperación entró en una nueva dimensión⁴⁵. Desde entonces, Kenia se sitúa en primera línea en la lucha contra el terrorismo internacional y, muy especialmente, desde que a finales de 2011 tomó parte activa en la misión militar en Somalia contra Al-Shabab.

Estados Unidos lleva las relaciones con el Gobierno somalí, formalmente reconocido por el Gobierno norteamericano en enero, desde la embajada en Nairobi, ya que su embajada en Mogadiscio está cerrada desde 1991.

A diferencia de Reino Unido, los intereses de Estados Unidos en Kenia no son principalmente de tipo económico. Kenia no tiene mucho peso en la economía total de Estados Unidos, aunque muchas empresas tengan intereses Nairobi. En los últimos años, de hecho, las exportaciones norteamericanas a Kenia han descendido⁴⁶. Sus principales intereses en Kenia

⁴¹ HOWARD French: «China in Africa: All Trade and No Political Baggage», en *The New York Times*, 08/08/2004.

⁴² DAY, Andrew: «Kenya's road to development», en *Consultancy Africa Intelligence*, 16/01/2013.

⁴³ «Kenya and China. The sound of silence: The murky role of one of President Mwai Kibaki's closest new allies», en *The Economist*, 07/02/2008.

⁴⁴ BLANCHARD, Lauren: op. cit., p. 14.

⁴⁵ Participa activamente en el programa del Departamento de Estado norteamericano de Asistencia Antiterrorista (ATA, por sus siglas en inglés, Antiterrorism Assistance).

⁴⁶ UNITED STATES GOVERNMENT ACCOUNTABILITY OFFICE: «Report to Congressional Requesters. Sub-Saharan Africa: Case Studies of U.S and Chinese Economic Engagement in Angola, Ghana, and Kenya; a Supplement to GAO-13-199». GAO-13-280SP Sub-Saharan Africa Supplement.

están relacionados con los problemas globales de seguridad en la región, como son el terrorismo o el crimen organizado.

Reino Unido

Reino Unido es el país que más intereses tiene en Kenia, que son tanto de tipo económico como humano. En el mes de mayo de 2013, unos doscientos mil ciudadanos británicos estaban viviendo en Kenia o se encontraban de visita en el país, según datos del Gobierno inglés.

Las compañías británicas son actores importantes en el sector bancario keniano, en el del tabaco, el té y la horticultura, que son sus principales artículos de exportación. Por este motivo le interesa mucho la estabilidad del país y de ella se dependen sus intereses en la seguridad en la región.

Estos intereses invitan a ser cautos por lo que, a pesar de que había habido declaraciones en torno a que los contactos de Reino Unido con un mandatario imputado por la CPI se limitarían a los esenciales⁴⁷, la primera visita del presidente Uhuru Kenyatta a un país occidental desde su elección ha tenido como destino Londres, para entrevistarse con el primer ministro Cameron.

La misión de mediación

Tras los meses más duros de violencia después de las elecciones de 2007, el presidente de Ghana, John Kufuour, en calidad de presidente de la Unión Africana, organizó una misión de mediación para poner fin a la crisis bajo la dirección del exsecretario de Naciones Unidas Kofi Annan. Se trataba de la tercera iniciativa tras dos intentos fallidos: el primero llevado a cabo por el secretario de Estado adjunto para Asuntos Africanos de Estados Unidos, Jendayi Frazer; y el otro, por el propio Kufuour.

La misión contaba con el apoyo de Naciones Unidas y pudo considerarse un éxito gracias al papel de la comunidad internacional y sus amenazas de poner fin al apoyo financiero a Kenia si no se lograba un acuerdo, y al respaldo de Estados Unidos y la Unión Europea al equipo de Annan.

La Corte Penal Internacional

La impunidad en Kenia ante la corrupción y la violencia política ha sido y continúa siendo la mayor amenaza a la estabilidad a largo plazo de Kenia. Ante la falta de respuesta de la justicia nacional tras los sucesos poselectorales de 2007-2008, la Corte Penal Internacional cobró protagonismo

⁴⁷ En esta línea fueron las declaraciones de Christian Turner, alto comisionado británico en Kenia, en febrero. MUSAU, Nzau: «Diplomats Issue Rare Warning Ahead of Kenyan Polls», en Reporting Kenya, 01/03/2013.

al iniciar una investigación sobre lo ocurrido. La Comisión Waki⁴⁸ entregó una lista con los nombres de los perpetradores a Kofi Annan, mediador en el conflicto, que a su vez la entregó a la CPI en julio de 2009. La Corte confirmó los cargos de Uhuru Kenyatta y William Ruto, entre otros, en enero de 2012. Actualmente, ambos tienen abiertos procesos bajo la acusación de crímenes contra la humanidad.

No obstante estas acusaciones, los kenianos decidieron votar a estos candidatos, a la postre actuales presidente y vicepresidente de Kenia respectivamente. Durante la campaña electoral ambos declaraban que estas acusaciones eran meros montajes fomentados por Estados Unidos y la Unión Europea para apoyar al otro candidato, Raila Odinga.

No es posible prever cuándo terminarían los juicios que, de momento, no hacen sino retrasarse, pero es posible que sigan abiertos para las próximas elecciones generales, que están previstas para el año 2018.

Conclusiones y perspectivas de futuro

Como concluía un documento del International Crisis Group de 2008⁴⁹, perfectamente vigente, la tensa calma actual en Kenia no debe malinterpretarse como un retorno a la normalidad. La prolongada crisis política tiene raíces profundas y, fácilmente, podría llevar a la violencia extrema de nuevo. Es cierto que se han hecho importantes reformas en las instituciones en los últimos cinco años y que la reforma de la Constitución hacia un modelo más participativo⁵⁰ augura una nueva etapa para Kenia. Pero el hecho de que las caras sean las mismas de otros tiempos hace pensar que aún no está todo hecho. En palabras del periodista, político y activista John Githongo: «El nuevo mundo está naciendo, pero el viejo todavía está por morir»⁵¹.

La presión internacional será débil, en tanto en cuanto el presidente Kenyatta si bien está imputado por la CPI por crímenes contra la humanidad, ha sido elegido por su pueblo, pero, sobre todo, en tanto en cuanto Kenia es una pieza clave para la seguridad y la estabilidad de Europa y Estados Unidos. Occidente necesita más a Kenia de lo que Kenia necesita a Occidente, especialmente gracias al apoyo incondicional de China.

⁴⁸ Conocida con este nombre por su presidente, Philip Waki.

⁴⁹ Crisis Group Africa Report, n.º 137, 21/02/2008, p. 29. VI. Conclusion.

⁵⁰ MONREAL, Borja: «Kenia contra sí misma», en Esglobal, 28/02/2013.

⁵¹ «The new world is being born but the old order has not yet died», citado en DOWDEN, Richard: «Kenya's election: brave new world or highway to hell?», en African Arguments, 29/01/2013. Disponible en: <http://africanarguments.org>.

En este sentido se expresan otros autores, como Daniel Branch, que dedica un capítulo de su libro *Kenya: Between Hope and Despair, 1963-2011* a la historia más reciente de Kenia que titula «Nothing Actually Really Changed, 2002-2011» («Realmente nada ha cambiado, 2002-2011»).

Porque Kenia no es solamente Kenia. Kenia también son las operaciones antiterroristas y las misiones de mantenimiento de la paz en Somalia o en Sudán del Sur, los miles de refugiados que siguen hacinándose en campos kenianos, el desarrollo regional y el asidero para la estabilización a largo plazo de Ruanda, Uganda y Burundi. Las perspectivas de la región dependen de una solución profunda a las causas de conflicto en Kenia: el reparto de la tierra; la lucha contra la elevada tasa de desempleo; el desarrollo democrático —y, por tanto, el fin del uso de la violencia con fines políticos— y el de la movilización política étnica; y el control a la corrupción generalizada y a la impunidad.



Figura 7.8: Familia de Nairobi. Fuente: Daniel Villanueva/Entreculturas

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS ⁵²	
Extensión 580.367 km ²	
PIB 76,07 billones de dólares (2012 est.)	
Estructura PIB	Agricultura 24,2%
	Industria 14.8%
	Servicios 61% (2012 est.)
PIB per cápita 1.800 dólares (2012 est.)	
Tasa de crecimiento PIB 5.1% (2012 est.)	
Relaciones comerciales	
(Exportaciones): 5,942 billones de dólares (2012 est.)	
Relaciones comerciales	
(Importaciones): 14,39 billones de dólares (2012 est.)	
Población 44.037.656 (July 2013 est.)	
Estructura de edad	0-14 42.5%
	15-64 54,8%
	Más de 65 2,7%
Tasa de crecimiento de la población 2,444% (2012 est.)	
Grupos étnicos Kikuyu 22%, Luhya 14%, Luo 13%, Kalenjin 12%, Kamba 11%, Kisii 6%, Meru 6%, otros african 15%, otros no africanos (Asiáticos, europeos y árabes) 1%	
Religiones Cristianos 82.5% (Protestantes 47.4%, católicos 23.3%, otros 11.8%), musulmanes 11.1%, tradicionalistas 1.6%, otros 1.7%, ninguna 2.4%, sin especificar 0.7% (según censo de 2009)	
Tasa de alfabetización de la población 87.4%	
Población bajo el umbral de la pobreza 50% (2000 est.)	
Índice GINI 42.5 (2008 est.)	
Gasto militar. % del PIB. 2.8% (2006)	

⁵² Fuente: CIA The World Factbook.

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO ⁵³	
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1920-1963	Kenia colonia británica.
1964-1978	Jomo Kenyatta. Primer presidente de la República de Kenia.
1978-2002	Daniel Arap Moi. Segundo presidente.
1982-1991	Régimen de partido único.
2002-2007	Mwai Kibaki. Tercer presidente.
2007-2008	Conflicto étnico post-electoral.
2008-2013	Gobierno de poder compartido: Mwai Kibaki, presidente. Raila Odinga, primer ministro.
	2010 Constitución.
2011	Kenia comienza su participación militar en Somalia. Terrible sequía en el Cuerno de África.
2012	La CPI confirma cargos de Uhuru Kenyatta y William Ruto.
2013-	Uhuru Kenyatta, imputado por la CPI, cuarto presidente de Kenia.

Bibliografía

- «Kenya and China. The sound of silence: The murky role of one of President Mwai Kibaki's closest new allies», en *The Economist*, 07/02/2008.
- «El sospechoso de matar al soldado británico estuvo detenido en Kenia», en *El Mundo*, 26/05/2013.
- AL-JAZEERA: Kenya Elections: Interactive Dashboard.
- Christopher: «Kenya's Muslim Youth Center and Al-Shabab's East African Recruitment», en *Combating Terrorism Center at West Point*, octubre, 2012.
- AYELE, Wossen: «Kenya and its coastal discontents», para Al-Jazeera, 26/09/2012.
- BARNO, Richard: «Kenya: after de crisis, lessons abandoned», en *African Security Review*, vol. 17, n.º 4, 2008.

⁵³ Elaboración propia.

- BBC NEWS: «Letter from Africa: Kenya passes electoral test — but what next?», 12/03/2013.
- BLANCHARD, Laurent: «Kenya: Current Issues and U.S. Policy». en *Congressional Research Service*, 26/02/2013.
- BORIS, Jean-Pierre: «Konza, la Silicon city du Kenya», para RFI, 29/01/2013.
- BRANCH, Daniel: *Kenya: Between Hope and Despair, 1963-2011*. Yale University Press, 2011.
- CHAU, Donovan C.: «At the Crossroads of Cultures? A Historic and Strategic Examination of Kenya-Somalia Relations», en *Journal of the Middle East and Africa*, n. 1, pp. 67-83, 2010. DOI: 10.1080/21520841003689035.
- Crisis Group Africa Report n.º 137, 21/02/2008.
- DAY, Andrew: «Kenya's road to development», en *Consultancy Africa Intelligence*, 16/01/2013.
- DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS. OFICINA DE PUBLICACIONES DE CONTRATERRORISMO: *Country Reports on Terrorism 2012*, mayo, 2013.
- DIAMOND, Larry: «The Democratic Rollback: The Resurgence of the Predatory State», en *Foreign Affairs*, marzo-abril, 2008.
- DOWDEN, Richard: «Kenya's election: brave new world or highway to hell?», en *African Arguments*, 29/01/2013.
- ESTADOS UNIDOS. Departamento de Estado. «2012 Trafficking in Persons Report — Kenya» 19/06/2012.
- ESTADOS UNIDOS. GOVERNMENT ACCOUNTABILITY OFFICE. «Report to Congressional Requesters: Sub-Saharan Africa: Case Studies of U.S and Chinese Economic Engagement in Angola, Ghana, and Kenya; a Supplement to GAO-13-199». GAO-13-280SP Sub-Saharan Africa Supplement.
- FAGES, Clément: «[Silicon Savannah] Zoom sur Konza City, la Silicon Valley kenyane à 14,5 milliards de dollars», en *FrenchWeb.fr*, 21/05/2013.
- FRENCH, Howard: «China in Africa: All Trade and No Political Baggage», en *The New York Times*, 08/08/2004.
- HUMAN RIGHTS WATCH: «Kenya: New Leaders Should Put Rights First: Protect Free Speech, Carry Out Reforms», 23/04/2013.
- «Criminal Reprisals: Kenyan Police and Military Abuses against Ethnic Somalis», mayor, 2012.
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP: «Kenya in crisis», en *Africa Report*, n.º 137, 21/02/2008.
- JORGIC, Drazen: «Kenya says Chinese firm wins first tender for Lamu port project» para Reuters, 11/04/2013.

- KAGWANJA, Peter: «Courting genocide: Populism, ethno-nationalism and the informalisation of violence in Kenya's 2008 post-election crisis», en *Journal of Contemporary African Studies*, vol. 27, n.º 3, julio, 2009, pp. 366-367.
- LYMAN, Princeton N.: «China's Rising Role in Africa». Presentation to the US-China Commission, 21/07/2005. Council on Foreign Relations.
- NACIONES UNIDAS: *Situation et perspectives de l'économie mondiale. Rapport des Nations Unies : L'économie africaine rebondit en dépit d'un ralentissement économique mondial*, enero, 2013.
- MACHEL, Amos: «China salutes Uhuru for election victory», en *Daily Nation*, 12/03/2013.
- MOLANO, Eduardo S.: «Kalenjin: tiranos de largas distancias», en *Abc*, 30/01/2012.
- MONREAL, Borja: «Kenia contra sí misma», en *Esglobal*, 28/02/2013.
- MUELLER, Susanne D.: «Dying to win: Elections, political violence and institutional decay in Kenya», en *Journal of Contemporary African Studies*, vol. 29, n.º 1, enero, 2011.
- MUSAU, Nzau: «Diplomats Issue Rare Warning Ahead of Kenyan Polls», en *Reporting Kenya*, 01/03/2013.
- ODHIAMBO, E. O. S., KASSILLY, J., MAITO, L. T., ONKWARE, K. y OBOKA, W. A.: «Kenya's constitution and child trafficking as a security threat», en *Journal of Defense Resources Management*, vol. 3, n.º 2 (5), 2012.
- REINARES, Fernando: «Terrorismo yihadista en el este de África: nexos entre la célula de Al-Qaeda en Kenia y Al-Shabab en Somalia», ARI 143/2011. Real Instituto Elcano, octubre, 2011.
- REINI, James: «Kenya tensions spark Somali refugee flight», para Al-Yasira, 08/02/2013.
- RICE, Xan: «Somali Islamists threaten to attack Kenya after military assault», en *The Guardian*, 17/10/2011.
- «EU observers condemn Kenyan election and call for investigation», en *The Guardian*, 02/01/2008.
- ROLLEY, Sonia: «Kenya: les dangers de "l'instrumentalisation politique du fait ethnique"», entrevista a Christian Thibon para RFI, 04/03/2013.
- SUÁREZ SIPMANN, Marcos: «Kenia y el círculo vicioso de elecciones y violencia», en *Política Exterior*, n.º 152, marzo-abril, 2013.